

JULIO ESTEBAN ORTEGA

**CORPUS DE INSCRIPCIONES LATINAS
DE CÁCERES. III. CAPERA**



Cáceres
2024



UNIÓN EUROPEA

Fondo Europeo de Desarrollo Regional
Fondo Social Europeo

Una manera de hacer Europa

Este trabajo se ha realizado en el marco del Programa Regional de Investigación de la Junta de Extremadura.
Proyecto PRI08A028

© El autor
© 1ª edición: Universidad de Extremadura, 2013
© 2ª edición digital: Universidad de Extremadura, 2024

Motivo de la cubierta:

Arco de Cáparra. Fotografía de José Antonio Pajuelo Jiménez.

Edita:

Universidad de Extremadura. Servicio de Publicaciones
Plaza de Caldereros, 2. 10003 Cáceres (España)
Tel. 927 257 041; Fax 927 257 046
E-mail: publicac@unex.es
<https://publicauex.unex.es/>

E-I.S.B.N.: 978-84-9127-289-2

Maquetación: Control P. 927 233 223. estudio@control-p.eu

Cualquier forma de reproducción, distribución, comunicación pública o transformación de esta obra solo puede ser realizada con la autorización de sus titulares, salvo excepción prevista por la ley. Diríjase a CEDRO (Centro Español de Derechos Reprográficos, www.cedro.org) si necesita fotocopiar o escanear algún fragmento de esta obra.

ÍNDICE GENERAL

Introducción	9
Signos diacríticos	15
CATÁLOGO EPIGRÁFICO	17
Abadía.....	17
Aceituna.....	18
Ahigal.....	19
Aldeanueva del Camino.....	31
Aldehuela del Jerte.....	34
Baños de Montemayor.....	36
Carcaboso.....	52
Casar de Palomero.....	58
Casas del Monte.....	59
Cerezo.....	62
Guijo de Granadilla.....	68
Jarilla.....	72
La Granja.....	77
La Pesga.....	78
Malpartida de Plasencia.....	79
Mirabel.....	84
Navaconcejo.....	85
Nuñomoral.....	87
Oliva de Plasencia.....	89
Pinofranqueado.....	152
Plasencia.....	152
Santibáñez el Bajo.....	169
Segura de Toro.....	170
Serradilla.....	173

Valdeobispo	175
Villar de Plasencia.....	181
Zarza de Granadilla.....	187
ÍNDICES EPIGRÁFICOS	199
Nomina.....	199
Cognomina.....	201
Religión.....	204
Emperadores y familia imperial.....	206
Ejército	209
Administración local.....	209
Tribus.....	210
Toponimia y etnonimia.....	210
Dataciones.....	211
Collegia.....	211
Varia	211
Tipología.....	213
Lugares de procedencia.....	214
Correspondencias.....	215
Bibliografía	229
Abreviaturas bibliográficas y publicaciones periódicas	243
Láminas	247

INTRODUCCIÓN

El tercer volumen de *Corpus* de Inscripciones Latinas de Cáceres corresponde al territorio de *Capera*, un espacio ubicado en el norte de la provincia que surgió en tierras vetonas al amparo de la Vía de la Plata. Comprende zonas claramente diferenciadas por su evolución geológica. La ciudad de *Capera* se asienta sobre terrenos terciarios y cuaternarios que constituye la cubeta del Alagón, que por el norte penetra en la región escarpada constituida por la gran barrera montañosa del Sistema Central; y por el sur las “tierras pardas” asociadas a la zona de penillanura.

Los límites del territorio *Caperensis* no son fáciles de establecer por cuanto se extienden por espacios no siempre bien delimitados, solamente por el Norte las elevaciones montañosas formadas por las Sierras de Gredos, Tormantos, Béjar y Gata separan claramente las tierras cacereñas de las salmantinas y abulenses¹. Sin embargo esta gran barrera está atravesada por corredores naturales que permiten el acceso desde las tierras extremeñas hacia la Meseta. El principal de ellos es el que se dirige al puerto de Baños por el que se orienta el *iter ab Emerita Caesaraugustam* que atravesaba el núcleo urbano de la ciudad; y más a oriente el puerto de Tornavacas, salida natural surcada por el río Jerte que lleva a tierras abulenses.

Hacia el Este se imponen como límite natural las crestas de la Sierra de Tormantos que lo separa del territorio *Augustobrigensis*, quedando al margen la comarca de La Vera. La frontera suroriental estaría en la confluencia del río Tiétar con el Tajo, por donde discurre el vado o “Portilla del Salto del Gitano”. Desde aquí, siguiendo hacia occidente por espacio de unos 20 km el propio río Tajo, una línea oblicua equidistante entre las ciudades de *Capera* y *Caurium* en dirección hacia la sierra de Gata haría de límite por el Oeste.

El nombre de la ciudad, *Capera*, *Capara* o *Capasa*, no es romano por lo que debe tener su origen en un topónimo indígena existente en las cercanías. Las ruinas de la actual Cáparra en la dehesa de Casablanca se localizan en una zona llana junto al río Ambroz que no reúne las características topográficas de los poblados prerromanos. Quizás por ello la Arqueología no ha podido confirmar la existencia de un asentamiento anterior a su conformación como ciudad romana.

1 En el establecimiento de los límites de la ciudad de *Capera* seguimos los estudios de J. M^º Fernández Corrales basado en los polígonos de Thiessen: “La organización espacial en la Extremadura romana: Los centros urbanos”, *Estudios Territoriales* 31, 1989, 103-114.

Las fuentes literarias referentes a la ciudad son muy parcas y solamente se han podido constatar cuatro menciones, cinco si consideramos como auténticas las tablas del llamado Itinerario de barro². La primera referencia corresponde al siglo I d. C. y se la debemos a Plinio, que en su descripción de las comunidades de Lusitania habla de los *caparenses* como una entidad estipendiaria de las 36 con que cuenta la provincia de Lusitania³. Tradicionalmente se ha venido considerando que cuando el *procurator* habla de los estipendiarios no se refiere a ciudades sino más bien a *populi* formados por un número indeterminado de castros en torno a uno más importante como capital. Estos *populi* actuarían en una primera etapa como unidades estipendiarias a efectos de tributación y posteriormente funcionarían como municipios designados posiblemente por el nombre del castro principal⁴. Sin embargo, más recientemente la profesora Canto ha defendido que estas entidades catalogadas como estipendiarias no sólo no eran comunidades peregrinas carentes de cualquier tipo de privilegios, sino que se correspondían con auténticas ciudades que en el momento de la redacción de la *Naturalis Historia* habían manifestado su voluntad de beneficiarse del *Latium minus* otorgado en la ley municipal del año 69 dictada por Vespasiano para toda *Hispania*⁵.

Si aceptamos esta hipótesis como correcta, *Capera* sería una de estos *municipia Latii nova* –en contraposición de los *municipia civium romanorum* (Olisipo) y *municipia Latii antiqua* (Ebora, Myrtilis y Salacia)– que se abrían acogido a los beneficios de la citada ley municipal que significaba el acceso gradual de sus clases dirigentes a la *civitas Romana per honorem*. Así sucedió con *Marcus Fidius Macer*, tres veces *magistratus* de la antigua comunidad, posteriormente *duumvir* por dos veces y *praefectum fabrum* del nuevo municipio latino, cargo que posiblemente le abrió las puertas al *ordo equester*⁶.

Una segunda mención a la ciudad la encontramos en el geógrafo griego del siglo II d. C. Claudio Ptolomeo, que en su *nomenclator*⁷ de ciudades de *Hispania* la nombra dos veces, una como lusitana y aparece como *Capasa*, situada en las coordenadas 39° 10', 8° 40'; y otra como vetona con el nombre de *Capara*, entre *Ocellum* y *Manliana*, en las coordenadas 41° 8' 30'. Coordenadas evidentemente erróneas que no se corresponden con su ubicación real debido a los escasos conocimientos cartográficos de la época. ¿Podría deberse esta doble mención de Tolomeo a la existencia de una ciudad indígena *Capasa* y otra romana *Capara* en las proximidades?

En el Itinerario de Antonino⁸, que parece datar de la época de Caracalla, *Capera* aparece como la quinta *mansio* del *iter ab Emerita Caesaraugustam*, a 110 millas de la capital, entre *Rusticiana* y *Caelionico*, distantes ambas 22 millas de nuestra ciudad

2 A. García y Bellido, «El llamado 'Itinerario de barro'», *BRAH* 172-3, 1975, 547-563.

3 *Nat. Hist.*, IV, 118.

4 R. López-J. L. Sánchez-S. García, «El bronce de Alcántara: Una *deditio* del 104 a. C.», *Gerión* 2, 1984, 312.

5 A. M^a Canto, «Oppida stipendiaria: Los municipios Flavios en la descripción de Hispania de Plinio», *CuPAUAM* 23, 1996, 212-243.

6 Véase inscripción n^o 1014 de este catálogo.

7 *Geographiké Hyphégesis* II, 5, 6.

8 O. Cuntz (ed.), *Itineraria Romana, volumen prius: Itineria Antonini Augusti et Burdigalense*, Leipzig 1929.

(433, 7). Precisamente en las excavaciones de Cáparra se recuperó un miliario correspondiente a la milla CX de época de Nerón que fue reutilizado en las transformaciones realizadas en el foro en época posterior. Se halló partido en tres tambores que sirvieron como apoyo a los goznes de las valvas de las puertas que en forma de un triple vano daban acceso desde el *decumanus* a la plaza del foro⁹.

El Anónimo de Rávena¹⁰, obra al parecer del siglo VII y que parece basarse en la *Tabula Peutingeriana*, cuya primera parte correspondiente a *Hispania* se ha perdido, recoge el nombre de la ciudad de *Cappara*, entre *Coloricum* y *Bustiana* (IV, 45).

La Epigrafía se muestra generosa en relación con *Capera* y los *Caperensis* y nos son pocas las inscripciones recuperadas en su territorio donde aparecen mencionados. Unas veces en relación con *collegia* en los que se integran sus ciudadanos; otras, las más, referidas a divinidades vinculadas a *Capera*, como las ninfas; y una mención expresa a las instituciones municipales, concretamente al *ordo splendidissimus caperensium*.

Muy generosa ha sido la Arqueología a la hora de suministrar información sobre el esplendoroso pasado de *Capera*. Las primeras excavaciones realizadas en la ciudad fueron llevadas a cabo por Floriano en 1929 en las inmediaciones del tetrapylon a raíz del hallazgo de una inscripción dedicada a Júpiter Óptimo Máximo cuando se realizaban trabajos de extracción de material para la construcción una carretera próxima¹¹.

Entre 1963 y 1967 Blázquez retomó los trabajos de campo abandonados durante dos décadas y centrándose en el foro descubrió la triple puerta que daba acceso al mismo. También excavo en el anfiteatro, en la curia y en el templo de Júpiter, entre los lugares más significativos¹².

A partir de 1985 un equipo de la Universidad de Extremadura bajo la dirección del Enrique Cerrillo inicia las prospecciones arqueológicas en el solar de Cáparra que culmina con el inicio de un proyecto de excavaciones sistemáticas y recuperación del conjunto urbano¹³. Más recientemente Cáparra se ha incluido en el proyecto de rehabilitación integral del patrimonio extremeño "Alba Plata", que con una fuerte inversión financiada por la Unión Europea y la Junta de Extremadura, ha acometido un impresionante trabajo de excavación sistemática del yacimiento, con un programa de consolidación y recuperación del conjunto monumental, en el que se ha creado un centro de interpretación para atraer el turismo y dar a conocer a sus visitantes la historia de la ciudad.

9 A. Cerrillo, «La monumentalización del foro de Cáparra a través de la epigrafía», en D. Vaquerizo-J. F. Murillo (eds.), *El concepto de lo provincial en el mundo antiguo*, Homenaje a la profesora Pilar León Alonso, vol. II, Córdoba, 2006, 28.

10 M. Pinder-G. Parthey, *Ravennatis Anonimi Cosmographica et Guidonis Geographica*, Aelen 1860, reedición de 1962.

11 A. C. Floriano, «Excavaciones en la antigua Cáparra, Cáceres», *AEA* 17, 1994, 270-286.

12 J. M^a Blázquez, *Cáparra I, II y III*, en *EAE* 34 (1965), 54 (1966) y 67 (1968), Madrid.

13 E. Cerrillo y otros, «Intervenciones arqueológicas en la antigua ciudad romana de Cáparra (Cáceres)», en I Jornadas de Prehistoria y Arqueología en Extremadura (1986-1990), *Extremadura Arqueológica* II, 1990, 373-378.

La pacificación del territorio en época augustea determinó que el hábitat en castro que había caracterizado la forma de asentamiento de los pueblos prerromanos de la región fuera gradualmente desapareciendo y su población trasladándose a los nuevos centros urbanos que Roma iba configurando en su intento de controlar el territorio conquistado. Las primeras en integrarse serán las elites locales que fueron beneficiadas por su colaboración con la causa romana, arrasando en su camino al resto de ese mundo indígena que luchaba por conservar su identidad. Quizás *Capera* surgiera originariamente como un lugar de descanso y avituallamiento militar y de viajeros en un punto estratégico de la calzada romana, convirtiéndose en *mansio* del *iter ab Emerita Asturicam*. En apoyo de esta hipótesis se puede argumentar las cerámicas campanienses aparecidas en el yacimiento y transportadas por los soldados romanos. Pero la presencia del elemento indígena será clave para el desarrollo de la ciudad. Prueba de su existencia son las cerámicas pintadas imperiales de tradición local halladas en el nivel inferior de los muros paralelos del templo de Júpiter durante la 2ª campaña de excavaciones de Blázquez¹⁴.

El proceso de municipalización cesariano en estos territorios occidentales no había sobrepasado el Guadiana y al septentrión de este río solamente existía un núcleo urbano con estatuto privilegiado: la colonia *Norba Caesarina*. Todo el norte de la actual provincia de Cáceres permanecía yermo de cualquier atisbo de organización romana. Para paliar estas deficiencias administrativas se crea una línea de asentamientos formada por tres centros de población: *Caurium* a occidente, *Augustobriga* a oriente y en el centro de esta avanzadilla *Capera*. El caso de *Caurium* parece ser el tipo de ciudad que surgió de un asentamiento indígena anterior, pues su topografía parece la de un típico castro, pero tanto *Augustobriga* como *Capera* surgieron *ex novo* y, al menos esta última, con un diseño ortogonal perfectamente trazado. Estos núcleos urbanos se convirtieron rápidamente en centros de captación de una numerosa población indígena que fue abandonando sus antiguos asentamientos castreños atraída por el desarrollo económico de los mismos.

Fuere como fuere, el hecho es que la nueva ciudad, la *Capera* romana, nace como entidad estipendiaria, una más entre las mencionadas por Plinio en su descripción de las entidades de población de Lusitania¹⁵. Sus comienzos corren paralelos al diseño del tramo de la calzada *ab Emerita Asturicam*, por lo que es muy posible que su construcción se proyectara como un elemento más de la vía, la quinta *mansio* situada a 110 millas de la capital. Así se explicaría que esta arteria se integrara en su urbanismo como *decumanus maximus* y que su trazado ortogonal estuviera en función de la misma.

14 J. M^o Blázquez, *Cáparra II*, en *EAE* 54, 1966, 19-21. Véase también E. Cerrillo, «Leyenda y arqueología de las ciudades prerromanas. Cáparra», en *Leyenda y Arqueología de las ciudades prerromanas en la Península Ibérica II*, Madrid 1994, 149-158. En este estudio Cerrillo no descartaba el surgimiento de *Capera* sobre un núcleo indígena anterior, aunque en trabajos posteriores rechaza esta posibilidad.

15 N. H. IV, 2.

El diseño de ciudad que en época augustea se proyecta en la milla CX de la calzada conllevaba un trazado urbanístico típicamente romano, con un espacio acotado para el foro que hasta su transformación en *municipium* carecería de funciones político-administrativas. No sabemos qué emperador Flavio otorgó a *Capera* el estatuto privilegiado, pero sí parece claro que el proceso de monumentalización debió iniciarse en el momento mismo de su promoción jurídica a finales del siglo I d. C. Esta actividad edilicia parece tener dos etapas, confirmadas por la Arqueología y la Epigrafía: una más temprana de finales del siglo I d. C., que utiliza el granito como material constructivo y a la que corresponden monumentos tan significativos como el *tetrapylon* en el centro de la ciudad, el *aqua augusta*, el *nimphaeum* y el *aediculum* dedicado a Trebaruna; y otra de pleno siglo II, en la que se emplea ya el mármol, cuando el espacio porticado se convierte en una galería de *summi viri* repleta de estatuas, de las que se han conservado algunos pedestales.

Hasta fechas muy recientes se ha venido pensando que la andadura histórica de *Capera* no iba más allá del siglo II y que rápidamente le llega la decadencia. Sin embargo hoy sabemos que en el siglo III, coincidiendo con el reinado de Septimio Severo, se mantiene la actividad municipal. A este momento corresponden varias inscripciones halladas en Cáparra; la más importante es la dedicada a Julia Domna por parte del *ordo municipii Caparensium* y otras relacionadas con el culto al emperador¹⁶.

Pero el ocaso de la ciudad no estaba lejos y a finales de este siglo III o en el siguiente las excavaciones arqueológicas han puesto de manifiesto la superposición de edificios en la zona del foro que no siguen el trazado de las construcciones antiguas, lo que parece indicar que en estas fechas ya se ha producido la privatización de espacios públicos, síntoma de la ruina de la ciudad.

AGRADECIMIENTOS

Muchos son los que desinteresadamente han contribuido a que esta obra viera la luz, desde todas esas personas anónimas que amablemente me abrieron las puertas de sus casas y permitieron el estudio de las inscripciones, hasta la inestimable ayuda que desde los ayuntamientos he recibido en la no siempre fácil tarea de localización de piezas y de personas. Es un privilegio el haber podido disfrutar de la amabilidad de las gentes de nuestros pueblos y compartir tan buenos momentos a lo largo de estos años de recorrer sus calles y visitar sus casas, o patear el campo visitando fincas a veces poco accesibles por caminos intransitables.

Quisiera agradecer antes que nada la inestimable colaboración de mi buen amigo José Vidal Madruga Flores, recientemente fallecido, que ha contribuido decisivamente con sus opiniones y comentarios a mejorar el contenido de este trabajo. Su buen hacer, su generosidad y, sobre todo, su calidad personal estarán siempre presente en los corazones de los que tuvimos la suerte de disfrutar de su amistad.

16 E. Cerrillo, 2006, 28-29.

No quiero dejar atrás en este capítulo de agradecimientos al amigo Jaime Río-Miranda, buen conocedor de la epigrafía de la zona, que siempre estuvo dispuesto a acompañarme en las múltiples visitas por Tierras de Granadilla y alrededores. Con él todo fue más fácil y pudimos compartir buenos momentos que hicieron muy agradables los días de trabajo.

Y, por supuesto, mi más profundo agradecimiento a José Antonio Pajuelo Jiménez, quien como médico rural ha sabido granjearse el cariño y el respeto de todas las personas que le trataron en los distintos pueblos en los que ejerció su profesión. El buen doctor, conocedor como nadie de la zona y de sus gentes, me abrió las puertas de aquellos lugares más insospechados que hasta ese momento me habían estado vedados. A él le debo la localización de no pocas piezas difíciles, algunas de las cuales se encontraban desaparecidas desde hacía tiempo. Su colaboración ha sido crucial para completar el catálogo de la epigrafía caperense. Con todo, no ha sido esto lo mejor, sino el poder disfrutar de su avidez de conocimiento y el haberme honrado con su amistad.

SIGNOS DIACRÍTICOS

$a(bc)$	Abreviatura resuelta y forma vulgar normalizada.
(---)	Abreviatura no resuelta.
$a\grave{b}\grave{c}$	Restos de letras sólo identificadas por el contexto.
\underline{abc}	Letras que no se conservan vistas por editores anteriores.
ABC	Letras identificables ininteligibles.
[abc]	Letras perdidas que se pueden restituir.
[.], [..], [...]	Letras perdidas no restituibles cuyo número consta: un punto por letra.
[-c. 3-]	Letras perdidas cuyo número se puede calcular.
[---]	Letras perdidas cuyo número no consta.
[-----]	Una línea perdida.
-----	Número desconocido de líneas perdidas.
[-]	<i>Praenomen</i> perdido.
[[abc]]	Letras en <i>litura</i> que se aprecian.
<<abc>>	Letras inscritas sobre otras en <i>litura</i> .
+	Resto de letras inidentificable.
$a\bar{bc}$	Letras que el editor corrige.
$a\langle bc \rangle$	Letras omitidas por error y restituidas por el editor.
$a\{bc\}$	Letras grabadas por error que el editor excluye.
\grave{a}	Letras grabadas fuera de la caja de la línea.
$\hat{a}n, \hat{a}\hat{n}$	Letras en nexo: el circunflejo va sobre cada letra en nexo con la siguiente.
\acute{u}	Letra con <i>apex</i> .
\grave{t}	Letras <i>longae</i> .
$\sqsubset abc \sqsupset$	Desarrollo de letras invertidas, abreviaturas especiales o símbolos.
(vacat)	Espacio sin grabar. Con número si se puede calcular.

CATÁLOGO EPIGRÁFICO

ABADÍA

906. Abadía. Estela rectangular de granito cortada en los extremos superior e inferior así como en el lateral izquierdo. La rotura afecta longitudinalmente a la primera línea, que está cortada por la mitad, y al comienzo de los renglones. Las letras son capitales cuadradas y la interpunción redonda.

Fue descubierta en 1982 por Río-Miranda e Iglesias sirviendo como dintel de una ventana en el convento de Nuestra Señora de los Ángeles de la Bien Parada, hoy abandonado. Allí sigue en la actualidad.

Dimensiones: 100 x 40 x 22; letras: 6.

[D(is)] M(anibus) s(acrum)
[S]everus
[Ta]ngini
[an(norum)] XXI·
5 [h(ic)] s(itus) e(st)· s(it)· t(ibi)·
t(erra) l(evis) m(ater) ·



D(is) M(anibus) S(acrum)/Severus filius/Tangini an(norum) XI/ h(ic) s(itus) e(st) s(it) t(ibi) t(erra) l(evis) mater f(aciendum) c(uravit), (Soria); 3: [To]ngini, (Haba-Rodrrigo).

El difunto lleva un simple *cognomen* romano, pero la filiación delata su procedencia indígena. *Severus* es un *deknamen* y *Tancinus* es un nombre típico de Lusitania.

Por el formulario epigráfico y la paleografía se fecharía entre finales del siglo I y el II d. C.

V. Soria, 1985, 488 (*HEp* 1, 1989, 148) S. Haba-V. Rodrigo, 1986, 55-56, nº 1 (*HEp* 2, 1990, 188 = *AE*, 1989, 402); J. Río-Miranda-M. G. Iglesias, 2005, 8-9, fig. 4 (*HEp* 14, 2005, 77; *HEpOL*, 22829); *CRC*, 3.

ACEITUNA

907. Aceituna. Ara votiva de la que se desconocen sus características. La única referencia que se tiene es referente a su altura: 65 cm. Perdida.

*Bello-
nae
Uru(cius)?
v(otum) â(nimo) l(ibens) s(olvoit)*

Línea 4: VNIS, (García Bellido).

La lectura parte de una información que Sánchez Paredes envió a García y Bellido. La inscripción debía estar muy borrada en la dos últimas líneas y apenas pudo leerlas, identificando solamente algunas letras. La estructura del texto parece responder a una dedicatoria simple. El nombre de la divinidad se extiende por las dos primeras líneas, seguido en la tercera por un *cognomen* y finalmente la fórmula votiva en la cuarta línea. *Urucius* es un *cognomen* muy raro, del que tenemos un testimonio más en un epígrafe procedente de *Norba*¹⁷. El nombre del devoto puede ser también *Surus*, *Turus*, *Turius* o incluso *Rufus*, documentados todos ellos en la epigrafía cacereña.

Los epígrafes de *Bellona* en la provincia de Cáceres se concentran en la zona de *Turgalium* y no sobrepasan el Tajo. Por el momento, el de Aceituna es el único caso al norte del mencionado río por lo que hay que suponer que el devoto emigró a la zona de *Capera* procedente de territorio *Turgaliensis*. El individuo en cuestión debe ser un peregrino a juzgar por su onomástica expresada con un simple *cognomen*.

A. García y Bellido, 1956, 483 (con datos de Sánchez Paredes); ídem, 1967, 66, nº 7 (*HAE*, 2706; J. Salas, 1979, 131-132; ídem, 1980, 182, nº 7; S. Haba, 1986, 29, nº 3; *HEpOL*, 15125); M. Bendala, 1986, 400 nº 7; *CRC*, 4.

908. Aceituna. Inscripción rupestre grabada en una roca granítica, plana y a poca altura, localizada en la dehesa "Navalaguija" propiedad de Félix Corrales.



¹⁷ *CILCC* I, nº 174.

Dimensiones Letras: 11-19.

Câes(ar)· V̄es·p·(asianus) [d(epalationem)] f(ecit)·Ro(---)· et· Dep(---)· iudicatu(m)

Caes(ar) Vesp(asianus) f(ecit) Ro(---) et Dep(---) Iudicatu(m), (Río-Miranda).

Soria creyó que era un miliario y Ariño-Paule se decantan por un texto gromático de la época de Vespasiano que definiría el territorio entre diferentes comunidades. La manera de expresar el nombre del emperador es, cuando menos, anormal y, como señala Gómez-Pantoja, la restitución del texto es un tanto aventurada.

J. M^a Domínguez, "Hallada en Ahigal una inscripción romana del siglo I", *Diario Hoy* 18/5/1983; V. Soria, 1985, 488 (*HEp* 1, 1989, 149; V. Soria, 1991, 447); E. Ariño-A. Paule, 2001-2002, 412-413 y 415-419, n^o 3, figs. 6-8 (*HEp* 12, 2002, 88 = *AE* 2002, 707; *HEpOL*, 22830); E. Ariño, 2005, 108-109, fig. 11; *CRC*, 5.

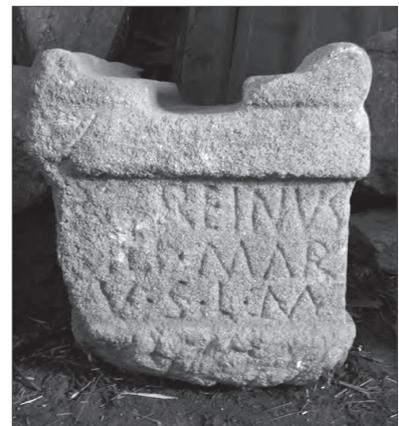
AHIGAL

909. Ahigal. Ara de granito con cornisa fuste y base. La cabecera lleva una acanaladura a modo de fóculo en la parte superior y *cornua* a los lados, el de la derecha muy desgastado. Una moldura rectangular da paso al fuste con tres líneas de texto. La base está muy deteriorada y apenas conserva una parte muy reducida de su primitiva forma como si hubiera sido desbastada a propósito. El texto está un tanto desgastado en los comienzos de las dos primeras líneas. Las letras, con *ductus* regular y grabado profundo, son capitales cuadradas y la interpunción redonda.

Se descubrió al realizar movimientos de tierras para hacer una charca-abrevadero de ganado en "Las Canchorras". Se trata de un paraje con numerosos restos arqueológicos, entre los que se encuentran petroglifos, dos verracos, y abundantes cerámicas y monedas romanas. Actualmente se encuentra en una dependencia del Ayuntamiento de la localidad.

Dimensiones: (46) x 40 x 340; neto inscrito: 19 x 36; letras: 1-2 5; 3: 4.

Ar̄reinus
Çili· Mar(ti)
v(otum)· s(olvit)· l(ibens)· m(erito)·



Reinus / Ilimarus / v.s.l.m., (Soria); 1: *(Ar)reinus*, (CPILC y Beltrán 2: *(f)ili(us)*, (Beltrán y AE).

Sólo se conoce este testimonio del culto a Marte en el área Caperense. En la *regio Turgaliensis* se documentan 5 inscripciones más procedentes de Campo Lugar¹⁸, Cañamero¹⁹, Garciaz²⁰, Logrosán²¹ y Trujillo²². A juzgar por su onomástica los devotos de Marte suelen ser de baja extracción social procedente del sustrato indígena, como en el caso de la inscripción que nos ocupa. En Cañamero es un siervo y en Trujillo un Zapatero los que dedican un ara a esta divinidad. Sólo en Campo Lugar y posiblemente en Garciaz aparecen *tria nomina* lo que no garantiza su condición de ciudadano romano pues no aparece la filiación. En cualquier caso el culto a Marte está muy poco arraigado en la zona *Caperensis* y puesto que sólo contamos con un testimonio no parece razonable aventurar hipótesis a cerca de una posible *interpretatio* con un dios local.

Arreinus es un antropónimo indígena cuyos testimonios se concentran en Lusitania y en el área Astur. Un *Arreinus* se documenta en la cercana localidad de Torrecilla de los Ángeles²³, otro en Zarza de Granadilla (nº 1146) y uno más en Villar del Pedroso²⁴. El antropónimo de la filiación, *Cilius*, es muy común en Lusitania en general y en Cáceres en particular.

V. Soria, 1975a, 41–42 (CPILC, 812; S. Haba, 1986, 41-43, nº 9; HEpOL, 20345); M. Beltrán, 1976, 79, nº 54, fig. 47 (AE 1977, 425); J. M. Domínguez–M. Paniagua, 1981, 8-10; J. Río-Miranda, «Ahigal», nº 90 (año XV) Marzo-Abril, Ahigal 1994, 9 y 25; CRC, 10.

910. Ahigal (foto González). Fragmento de ara de granito correspondiente a la cabecera y parte del fuste. El coronamiento lleva *cornua* que delimitan el fóculo y debajo dos molduras dan paso al fuste que conserva dos líneas de texto. El soporte está bastante erosionado y los elementos decorativos muy desdibujados. Las letras son capitales cuadradas y no se aprecia interpunción.

Fue descubierta por unos obreros de la localidad cuando realizaban trabajos de desbroce de matorrales junto a la antigua calzada en el paraje conocido como “Monte de Ahigal”. Seguramente procedía del entorno de la villa romana de “La Pilata de los Moriscos” o “Santo Domingo”. Esta zona pertenecía al término de Ahigal, pero tras la remodelación catastral pasó a Guijo de Granadilla. Fue descubierta por miembros de la



18 CILCC II, 459.

19 *Ibidem*, 482.

20 *Ibidem*, 508.

21 *Ibidem*, 600.

22 *Ibidem*, 769.

23 AE, 1977, 390.

24 J. Ramón, 1951, 172.

Agrupación Amigos de Ahigal. González la publicó como procedente de la finca “Monte de Moheda”, en Oliva de Plasencia. Actualmente se encuentra empotrada en el porche de la casa de en Monte Moheda.

Dimensiones: (45) x 38 x 36; letras: 7.

 [C]arbi-
 [-c.1-2-]lus +

Irbi/us, (Domínguez); *Arbi/Lus. A/---*, (González y otros). La + puede sea A o M; *Arbi/nus A*, (CRC).

El epígrafe en cuestión ha servido para documentar una más que dudosa nueva divinidad, *Irbi*. En el coronamiento se aprecian restos de letras que deben corresponder al nombre de la divinidad. El fuste está roto en el lateral izquierdo en forma biselada, de tal modo que en las líneas 2 y 3 pueden faltar al menos una letra inicial en cada una. Posiblemente haya que leer *Carbilius* o, mejor, *Carbilus*, antropónimo este último del que se documentan dos testimonios en la zona de *Clunia*²⁵ y uno en San Esteban de Gormáz (Soria)²⁶. Y no hay que olvidar que los clunienses son el grupo más nutrido de los foráneos asentados en *Capera* según la documentación epigráfica²⁷. Si, como parece, el dedicante lleva un *cognomen* indígena simple, la letra final de la segunda línea puede corresponder a la filiación, aunque no hay que descartar que se trate del inicio de la fórmula votiva *a(ram)* o *a(nimo)*.

J. M. Domínguez, “Hallazgo en Ahigal de un ara votiva romana”, *Diario Hoy* 1/8/1987 (*HEp* 2, 1990, 189) A. González y otros, 1990, 135-136, foto 16 (*HEp* 4, 1994, 225; *HEpOL*, 22888); CRC, 111.

911. Ahigal. Fragmento inferior de una estela funeraria de granito. Al parecer tras su publicación fue vaciada para ser reutilizada como abrevadero de ganado, aunque, como apunta Río-Miranda, difícilmente el grosor de la pieza que manifiesta el editor permitiría tal operación sin romperse.

Se halló en la década de los 50 en un olivar propiedad de Santos Paniagua, en la zona del “Pozo Cinojal”, en las cercanías de la localidad. En esta finca hay abundantes restos de construcciones, numerosas cerámicas y algunas monedas,

25 *CIL* II, 2787 y *AE*, 1984, 565.

26 *CIL* II, 2825.

27 Sobre la inmigración en *Capera* véase: E. W. Haley, *Migration and conomy in roman imperial Spain*, Barcelona 1991.

probablemente de una *villa* romana. Fue trasladada a una cuadra propiedad de Juan Paniagua, donde la vio Sánchez Paredes en 1963. Perdida.

Dimensiones: 75 x 26 x (---).

[-----]
 [---]s· patri
 et matr-
 i de suo
 faciend-
 5 um cur(avit/erunt)

El texto de este epígrafe se lo debemos al cura párroco de Ahigal Don Segundo García, quien copió el texto pero no tomó fotografías. Sólo se conserva la fórmula dedicatoria y se ha perdido el nombre y la edad del difunto así como la fórmula funeraria. El cuadratarario no calculó bien el espacio y copió el texto con todas sus letras excepto la fórmula final que la pone abreviada en parte. La inscripción parece corresponder al epitafio de un matrimonio de nombre desconocido conmemorado por el hijo o los hijos de éste.

S. García y García, 1955, 25; A. Sánchez Paredes, "Del yacimiento romano de Ahigal", *Diario Extremadura* 20/2/1963 (HAE, 2018; CPILC, 810; HEpOL, 20638); J. M. Domínguez-M. Paniagua, 1981, nº 10 (extra); S. Haba, 1986, 32-33, nº 4); J. Domínguez, "Inscripciones romanas en Ahigal", *periódico Ahigal* 5/ 9/1994; CRC, 8.

912. Ahigal. Estela rectangular de granito de grandes proporciones. Presenta concreciones calcáreas adheridas por toda la superficie y un gran desconchón en la parte inferior izquierda que afecta al texto. Las letras, grabadas profundamente, son capitales cuadradas y la interpunción redonda.

Se descubrió, como la anterior, en un olivar propiedad de Santos Paniagua, en la zona del Pozo Cinojal. Actualmente se conserva hincada en el suelo en el parque de los Mártires.

Dimensiones: 182 x 42 x 25; letras: 7.

[c]ip(p)um
 Cloutio
 Duali· f(ilio)
 Dualius
 5 pater· ân(norum)
 [X]XXXXV
 [---]SO+
 [---]A
 [h(ic) s(itus) e(st) s(it) t(ibi)]? t(erra) [(e)vis]



M(anibus)/Loveo/Duali. filio./Dualius/pater. an(norum) / XXXV, (Domínguez); M(anibus)/Loveo/Duali. filio./Dualius/pater. an(norum) / XXXXV/[---]SO/[-----]/[h(ic)s(itus) e(st)] s(ibi). t(erra) [l(evis)], (CRC).

Posiblemente se trate del epitafio de *Cloutius* dedicado por su padre –que se intercala entre el difunto y su edad– y la esposa de aquel, que va tras la edad. La edad del difunto está incompleta; hemos restituido una sola *X*, aunque hay espacio para dos letras, pero si tenemos en cuenta que uno de los dedicantes es su padre no parece aconsejable incrementar la edad del difunto. En la línea 7 hay espacio para el nombre de la dedicante seguido, probablemente, de la expresión del parentesco: *[ux]o[r]*. La línea 8 podría contener una expresión del tipo: *[pientissim]a*. La *P* de las líneas 1 y 5 son abiertas y la *S* de la línea 4 cursiva. En la línea final se grabó la fórmula funeraria.

A pesar de la controversia que ha planteado el texto, su lectura es meridianamente clara. Sánchez Paredes tomó correctamente el texto de la inscripción, aunque no ve el enlace *AN* de la quinta línea. Domínguez en la línea 1 interpreta erróneamente *M(anibus)* y en la 2 lee *Loveo* porque no ve la *C* inicial, algunos de cuyos trazos se aprecian perfectamente.

Cloutius es un antropónimo indígena muy común en Lusitania, sobre todo en la provincia de Cáceres al sur del Tajo. No así *Dualius*, del que sólo se conoce un caso más, un tanto dudoso, procedente de la vecina localidad de Zarza de Granadilla (nº 1139). Prósper lo considera un antropónimo lusitano derivado de la raíz **duwa*²⁸.

La utilización del término *cippum* no es muy común en las inscripciones cacereñas, aunque no faltan. Ejemplos de ello lo tenemos en Oliva de Plasencia (nº 1025), Coria²⁹, Campo Lugar³⁰, Ibahernando³¹ y Robledillo de Trujillo³².

A. Sánchez Paredes, “Del yacimiento romano de Ahigal”, *Diario Extremadura* 20/2/1963 (*HAE*, 2019; *CPILC*, 811; *HEpOL*, 23127); J. M. Domínguez–M. Paniagua, 1981, nº 10 (extra); S. Haba, 1986, 34-36, nº 5; J. Domínguez, “Inscripciones romanas en Ahigal”, *periódico Ahigal* 5/9/1994 (*HEp* 5, 1995, 170); *CRC*, 7.

913. Ahigal. Fragmento de estela de granito muy deteriorada. Sólo se conserva parcialmente la referencia a la edad del difunto.

Se desconoce su procedencia. Actualmente está empotrada en un muro lateral del campanario a algo más de 1 m del suelo frente a la puerta de la iglesia parroquial.

28 B. M^a Prósper, 2002, 312.

29 *CIL* II, 772.

30 *CPILCC* II, 476.

31 *CPILCC* II, 588.

32 *CPILCC* I, 254.

Dimensiones: (56) x (17) (---); letras: 13.

[---] [a]n(norum) XV[---]



Sólo conserva parte de la edad del difunto, el nombre de éste y demás partes de la inscripción se han perdido.

J. M. Domínguez–M. Paniagua, 1981, nº 10 (extra) (S. Haba, 1986, 36, nº 6; *HEpOL*, 25611); *CRC*, 6.

914. Ahigal. Árula de granito de grano fino en avanzado estado de deterioro. Tiene forma trapezoidal con la cabecera más ancha que la base. En el coronamiento lleva un fóculo redondo y se aprecian restos del frontón y pulvinos laterales, el de la izquierda prácticamente desaparecido. Una moldura incisa da paso al fuste que ha perdido el texto si es que alguna vez lo tuvo. La base apenas insinuada es un simple engrosamiento de la piedra.

Se halló en la zona de “Las Canchurras”, donde han aparecido otros epígrafes. Actualmente forma parte de la colección de la Asociación de Amigos de Ahigal.

Dimensiones: 48 x 30 x 21; neto inscrito: 28 x 27.

No se aprecian restos del texto, posiblemente porque se ha borrado o porque es uno de esos *lapides quadrati* que quedaron anepígrafos.

J. Río-Miranda–M^a G. Iglesias, 2012, nº 459; *FE* 103, 459.

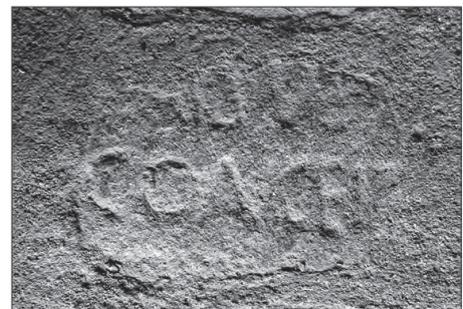


915. Ahigal. Fragmento de inscripción (posiblemente funeraria) elaborada en granito. Está muy deteriorado y el texto se lee con dificultad. Las letras son capitales rústicas y no se aprecia interpunción.

Está empotrada en el suelo a la izquierda de la puerta de la iglesia parroquial de la localidad.

Dimensiones: (22) x (32) x (---); letras: 1: 6; 2: 7.

[.] +cus
Concel[ti]?



[---]/ilius[---]/[---] Concelt(ius)[---], (Río-Miranda).

Sólo se conservan restos de dos líneas de texto de lectura muy complicada. En la primera línea la + es un trazo inclinado de arriba abajo y de izquierda a derecha, que puede corresponder a una A. En esta primera línea iría el *cognomen* de un individuo que podría llevar su filiación en la segunda, posiblemente *Concel[ti]*. Dicha filiación delata su procedencia indígena. No es seguro, pero es muy probable que el texto este incompleto por arriba y falte una o más líneas.

Conceltius es un antropónimo de formación confusa pues no está determinado si es un compuesto con un prefijo *Con-celti*, o un derivado de la raíz *Conc-*³³. Aparece siempre en la filiación y se localiza exclusivamente en el *conventus Emeritensis* donde se documenta además en tres inscripciones procedentes de la cercana localidad portuguesa de Belver (Gaviao, Portalegre)³⁴ y de las extremeñas de Conquista de la Sierra³⁵ e Ibahernando³⁶.

J. Río-Miranda–M^a G. Iglesias, 2012, n^o 458; FE 103, 458.

916. Ahigal. Grabado sobre un gran bolo de granito conocido como Cancho Tablero ubicado en el paraje llamado “Las Canchorras”, en un camino muy estrecho que da acceso a múltiples parcelas con cerramiento de piedras. Según los lugareños la piedra escondía un tesoro en su interior, por lo que a principios del siglo pasado fue volada con dinamita y sólo se conserva parte de la última línea del texto. Otro fragmento se recogió de los alrededores y se llevó al pueblo. Las letras son capitales cuadradas con rasgos rústicos y no se aprecia interpunción.

Actualmente el texto de la inscripción tiene unas medidas aproximadas de (20) x (72) cm; letras: 7.

[-c.2-3-]LAENII[---][a]n(norum) XXX
Malequius ++[---]CI· f(aciendum) c(uravit)



[---/---]EAE. NI[---][---][a]n(norum) XXX//Malequi. v(otum) s(olvit) l(ibens) a(nimo)
[---]ci. f(aciendum) c(uravit), (CRC).

No sabemos el número de líneas que podría tener la inscripción puesto que no está nada claro que los restos de letras del primer renglón correspondan al comienzo de la misma. Según información de Río-Miranda un fragmento correspondiente al

33 AILR, 277.

34 AE, 1984, 471.

35 CILCC II, 489.

36 CILCC II, 556.

extremo inferior derecho se conserva en el pueblo, pero no hemos podido localizarlo. Contenía algunos signos correspondientes al numeral XXX perteneciente a la edad del difunto. Sólo puede leerse, no sin dificultad, un nombre que debe corresponder al dedicante de la inscripción, *Malequius*, antropónimo no documentado hasta la fecha.

J. M. Domínguez, "Inscripciones romanas en Ahigal", periódico Ahigal 5/9/1994, nº 1 (*HEp* 5, 1995, 167; *HEpOL*, 23124); *CRC*, 11.

917. Ahigal (foto Río-Miranda). Inscripción rupestre realizada sobre un bolo de granito de algo más de 1 m de altura. El texto está distribuido en dos líneas y en su parte final está muy desgastado hasta el punto que se han borrado algunas letras. Éstas son muy rústica e irregulares y el tamaño varía sensiblemente.

Se descubrió cuando se realizaban trabajos de desbroce y limpieza para la siembra en un terreno con abundantes surgencias graníticas en el Monte de Ahigal en una zona conocida como Santo Domingo, donde se descubrieron abundantes restos de lo que fue una gran *villa* romana. El gran bolo de granito se llevó junto con otros a una especie de gran majano donde se acumulan las piedras sacadas en la limpieza de la finca.

Dimensiones de la roca: 120 x 160 x 140;
letras: 10-18.

Boutia
Arrei(ni)



Las letras son muy rústicas; la *E* es cursiva la *y* y la *V* tiene el ángulo descentrado y la unión de los trazos curvos.

La aparición de este tipo de inscripciones rupestres no es habitual pero tampoco extraño. Lo que sí ya es más raro es el hecho de que aparezcan juntos dos textos idénticos en soportes distintos (véase el epígrafe siguiente).

Nuevamente aparece el antropónimo *Arreinus* en Ahigal. Sobre el particular véase la inscripción 909. En cuanto a *Boutia* es un nombre ampliamente extendido en Lusitania

Por el esquema onomástico y estilo descuidado de la escritura con tendencia cursiva se podría pensar en una fecha tardía, aunque lo atípico del soporte y la poca habilidad del grabador parece arriesgado aventurar una cronología.

J. Río-Miranda–M^a G. Iglesias, 2009, 17-18 (*HEp* 17, 2008, 38); *CRC*, 13; *FE* 102, 453.

918. Ahigal (foto Río-Miranda – Iglesias). Inscripción sobre una tégula realizada a punzón de forma muy tosca. La pieza está fragmentada en varios trozos y el texto parece estar completo. Las letras presentan trazos muy irregulares y varían sensiblemente en tamaño.

Se halló a los pies de la peña de la inscripción anterior y actualmente se conserva en la colección de la Agrupación Amigos de Ahigal.

Dimensiones: (15) x (28) x (---); letras: 2-4.

*Boutia Arrei-
ni· f(ilia)*



Las letras están inclinadas a la izquierda, la *A* va sin travesaño, las *R* son desproporcionadas, la *N* tendida y la *E* cursiva.

El texto parece señalar el lugar donde descansan los huesos de *Boutia*, curiosamente el mismo que aparece en la inscripción anterior. Todo indica que los familiares de la difunta no se conformaron con dejar constancia de ello en una tégula sino que grabaron su nombre en la peña junto a la que se enterró.

Al igual que la anterior el esquema onomástico y el estilo descuidado de la escritura aconsejan una cronología tardía.

J. Río-Miranda–M^a G. Iglesias, 2009, 17-18 (*HEp* 17, 2008, 39); *CRC*, 14; *FE* 102, 454.

919. Ahigal. Fragmento de inscripción de carácter incierto –posiblemente estela– elaborada en bloque de granito en forma trapezoidal. Sólo se conserva parte del cuerpo central en el que se aprecian restos de cuatro líneas de texto que están incompletas. Entre la dos y la tres se aprecia un listel en forma redondeada. Las letras, de trazos gruesos y grabado profundo, son muy rústicas y no se aprecia interpunción.

Se descubrió en un majano de piedras recogidas en la misma lugar que las dos anteriores. Se conserva en la colección de la Agrupación Amigos de Ahigal.

Dimensiones: (29) x (16,5)/(13) x (12); letras: 1: 5'5-7'5; 2: 5'5.

[---]A+ [---]
[---]BO[---]
[---]IV+[---]
+A+[---]

[---]/im[---]/Bo[utia)/Lu I[---]/Tai[---]?, (*CRC*).



La tercera línea comienza con una *L*, aunque no se descarta una *I* seguida de *V* y un trazo vertical en curva descendente que puede ser de una *P* o de una *F*; en la cuarta línea se distinguen los rasgos de tres letras, la primera parece corresponder al travesaño de una *T*; le sigue una *A* y probablemente una *L* o *I*.

Es muy posible que se repita por tercera vez el nombre de *Boutia* en el mismo lugar, lo cual es un hecho insólito. Las tres inscripciones se hallan en el contexto de una *villa* romana en la que el nombre de *Boutia* se mantiene durante varias generaciones.

J. Río-Miranda–M^a G. Iglesias, 2009, 18-19 (*HEp* 17, 2008, 40); *CRC*, 15; *FE* 102, 455.

920. Ahigal (foto Río-Miranda). Miliario de granito gris de la zona con podio y tambor. Está roto en la parte superior lo que ha podido afectar al texto que se encuentra algo desgastado por la erosión. Las letras, con *ductus* regular, son capitales cuadradas y la interpunción redonda

Apareció donde se cumple la milla 105 por lo que parece que estaba *in situ*. Se encontraba tumbado con el texto hacia abajo en una finca propiedad de Valentín Martín a 3 m del bordillo izquierdo de la calzada en dirección a Cáparra. Actualmente está enterrado en el lugar donde se descubrió.

Dimensiones: (181) x 50; letras: 1-2 5-6; 3: 7.

Ti(berius) Caesar
Divi· f(ilius) Augustus
CV



El miliario corresponde al emperador Tiberio del que sólo se conoce un testimonio más encontrado junto al vado de Alconétar en el Tajo, posiblemente correspondiente a la milla 65 si estaba *in situ*. El citado miliario se perdió y sólo se ha transmitido parte del texto³⁷.

J. Río-Miranda, 2000b, 4 (*HEp* 10, 2000, 108; *HEpOL*, 24064); J. Río-Miranda, 2005c, 12 con foto (*HEp* 14, 2005, 78); *CRC*, 16.

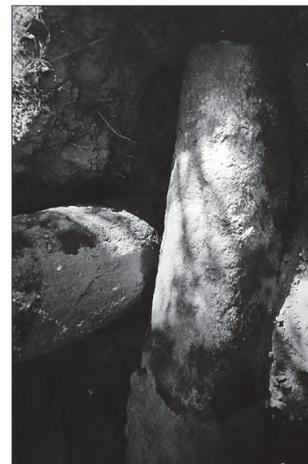
921. Ahigal (foto Río-Miranda). Mitad superior de un miliario de granito gris claro. Está muy deteriorado por la erosión y el texto apenas se aprecia.

Estaba a 3 m del bordillo izquierdo de la calzada en dirección a Cáparra. Está enterrado en el mismo lugar que el anterior.

³⁷ *CIL* II, 4651.

Dimensiones: (128) x 50; letras: 10-12 y el numeral 14.

IMP
CESA
A· M
S
5 P
MA
OT·
COS
CIV



[I]mp(erator) C(a)es(ar)/[---]. M(arco)/ S(evero) [---]/p(ontifex)/Ma(ximo)/ [p]ot(estate)/ co(n)s(ul)[---]/[---]CIV, (CRC).

Ante la imposibilidad de su comprobación sobre la pieza se ofrece la lectura del editor, que no coincide con la transcripción.

El editor atribuye el miliario a Alejandro Severo, aunque por el deterioro del texto es una hipótesis cuando menos aventurada. El miliario corresponde a la milla 104 de la Vía de la Plata y el nombre del emperador aparece borrado por lo que fue objeto de una *damnatio memoriae*.

J. Río-Miranda, 2000b, 5 con foto (*HEp* 10, 2000, 109; *HEpOL*, 24065); *CRC*, 18.

922. Ahigal. Miliario de granito gris de la zona en un deficiente estado de conservación. El texto está prácticamente borrado y sólo se aprecian algunas letras.

Se descubrió, como los dos anteriores, a unos 3 m en lado izquierdo de la calzada en dirección a Cáparra. Su ubicación actual es la misma que la de aquéllos, enterrado al lado de la calzada.

Versión de Gómez-Pantoja:

Im[p(eratori)
C]a[esa]r(i)
++X ++OR++
MIV M++++++
5 ///P? po[t(estate) -c.1- I]mp
[-c.2-] V [cos
-c.1-] II procos
CIV

Im(perator) / (C)a(esa)r / (M)a M[--- /---]P? . po(tifex) m(aximus) / [trib]u(nitia) [potestate --- /consul ---]II proco(n)s(ul) [---] / CIV, (Río-Miranda-Iglesias).

Ante la imposibilidad de analizar la inscripción damos la versión de los editores con los suplementos de Gómez-Pantoja en *HEp* 10. El editor cree que el miliario corresponde a Alejandro Severo o a Maximino y que ha sufrido la *damnatio memoriae*, pero el texto conservado no permite hacer tal aseveración.

El editor lo fecha entre el 222-236 d. C.

J. Río-Miranda, 2000b, 5-6 con foto (*HEp* 10, 2000, 110; *HEpOL*, 24066); *CRC*, 19.

923. Ahigal (foto Río-Miranda). Miliario en granito gris de la zona roto por la parte inferior y con desconchones en la superior. Tiene forma irregular, ovalado en la parte superior y es más grueso por abajo y estrecho por arriba. Presenta un deficiente estado de conservación y algunas partes del texto se han borrado por haber estado a la intemperie. Las letras son capitales rústicas e irregulares y no se aprecia interpunción.

Fue descubierto por Cipriano y Flores Paniagua en el 2002 junto a la calzada, prácticamente *in situ*. Está enterrado en el mismo lugar donde se encontró.

Dimensiones: (82) x 35/42 de diámetro; letras: 1-3: 7; 4-7: 5.

Imp(eratori) Caesar(i) M(arco)
 [--- *Va*]lerio
 [---] *Maxim(i)ano*
 [*pontif*]ex *maximo* (sic)
 5 *C*[---] *Imperator*
 [---]fortiissimo
Caesari A(u)g(ustus)
CIIII



Imp(erator) Caesar, (Río-Miranda-Iglesias).

No hemos podido ver el miliario por lo que presentamos aquí la versión de los editores, corrigiendo algunos errores. Gómez-Pantoja sugiere una reutilización tardía de este miliario pues junto al nombre de Maximiano aparece el formulario de Maximino y su hijo Máximo, de los que hay varios testimonio a lo largo de la calzada³⁸.

J. Río-Miranda-M^a G. Iglesias, 2003, 4-5, con foto y dibujo (*HEp* 13, 2003/2004, 211; *HEpOL*, 24480); *CRC*, 17.

³⁸ C. Puerta, 1994, n^o 48, 49 y 65 (citado en J. Gómez-Pantoja en *HEp* 13, 2007, 221).

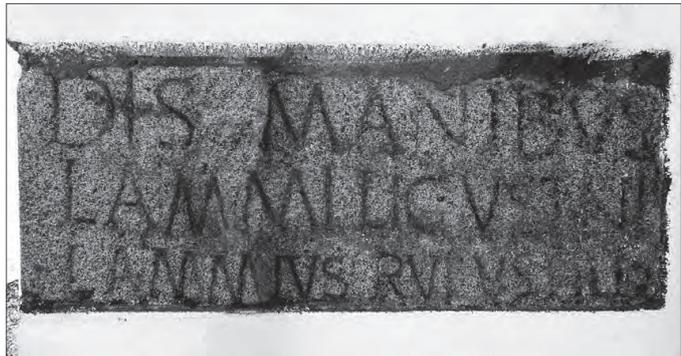
ALDEANUEVA DEL CAMINO

924. Aldeanueva del Camino. Inscripción funeraria sobre un bloque de granito de color oscuro en excelente estado de conservación. El texto, distribuido en tres líneas, se ha grabado a todo lo largo del soporte. Las letras, con *ductus* regular y grabado profundo, son capitales cuadradas y no se aprecia interpunción.

Se desconoce su lugar de procedencia. Actualmente se encuentra empotrada a más de 2 m de altura en la fachada de una casa en la calle Severiano Martínez nº 114, por donde transitaba la antigua calzada.

Dimensiones: 43 x 118 x (---);
letras: 1: 12; 2: 10; 3: 8.

Dis · Manibus
L(uci) · Ammi Ligustini
L(ucius) · Ammius Rufus filio



En la línea 2 la *I* final es *longa* y en la línea 3 la *O* es más pequeña que el resto de las letras. El epitafio parece completo y carece del formulario tradicional. La disposición del texto y el formato indican su ubicación en algún monumento funerario. No es muy frecuente que la mención del difunto vaya en genitivo y con esta fórmula Lucio Ammio Rufo parece invocar con profundo sentimiento el alma arrebatada del cuerpo de su hijo más que señalar el lugar sagrado donde reposan sus restos.

Ammius es un gentilicio poco frecuente en *Hispania* y es el único caso documentado en la epigrafía cacereña. El *cognomen Ligustinus* hace referencia al famoso *lucus* citado, entre otros, por Avieno en su *Ora Marítima* que estaría ubicado en el espacio inundado de las marismas del Guadalquivir. Sólo se conocen dos testimonios de este nombre en la epigrafía peninsular, uno se descubrió en la escombrera de las excavaciones de la ciudad de *Capera* (nº 1010) y éste de Aldeanueva que también podría proceder del mismo lugar.

M. Sánchez Recio, 1906, 178 (*CMPC*, 147, nº 319; *CPILC*, 40; *HEpOL*, 20568); *CRC*, 21.

925. Aldeanueva del Camino. Estela funeraria de granito con cabecera redondeada. Se encuentra en buen estado de conservación, aunque está algo erosionada y cubierta en parte con cemento. Las letras son capitales cuadradas con rasgos rústicos y la interpunción redonda.

Servía de dintel en una puerta, hoy cegada, en la calle del Serrador, nº 22. Actualmente está empotrada transversalmente a más de 2 m de altura a la derecha de la puerta. Esta casa, junto con las adyacentes, formaba parte de un antiguo convento.

Dimensiones: 161 x 45 x (---); letras: 7.

*Fulvius· R-
ufus· Se-
statien-
sis· an(norum)· L-
5 XV· h(ic) s(itus) e(st) s(it)
t(ibi)· t(erra)· l(evis)· Fulv-
ius· Fir-
mus· p(atri)· f(aciendum)· c(uravit)*



*FVLVIVS. R/VFVS. SE/STATIENSIS. AN L/XV. H.S/ E.S.T.t. L.FVL/VIVUS.FIR/MVS.
P. f. F. C, (CIL); línea 3: XV. h. s. s. e. s., (CRC).*

La P de la última línea es abierta.

El gentilicio *Fulvius* es muy abundante en la Bética y la Tarraconense pero muy escaso en Lusitania. En la provincia de Cáceres sólo se conoce otro testimonio más procedente de Baños de Montemayor (nº 948). *Firmus* es un *cognomen* también muy abundante que alude a las cualidades del individuo. En el entorno de *Capera* sólo se conoce otro *Firmus* en una inscripción de procedente de Zarza de Granadilla (nº 1140) El difunto es originario de *Sestation* de cuya localización nada se sabe, posiblemente una ciudad lusitana³⁹. En la Galia hay una *Sextantium*, aunque nada indica que se trate de la misma ciudad y que el joven muerto en Aldeanueva procediera de allí⁴⁰.

Por la ausencia del *praenomen*, que parece generalizarse a partir de los Flavios, se fecharía en la segunda mitad del siglo I o en el II d. C.

A. Ponz, 1772, 5; J. Ceán Bermúdez, 1832, 401; J. Viu, 1852, 116; *CIL* II, 852 de Ponz (*CMPC*, 101, nº 278; *ILER*, 5413; *CPILC*, 41); J. M^a Blázquez, 1966, 37- 38 (S. Haba, 1986, 46-48, nº 11); H. Gimeno, 1989, 236, fig. 1 (*AE* 1991, 987; *HEpOL*, 21791); *CRC*, 22.

926. Aldeanueva del Camino. Inscripción funeraria transmitida por el manuscrito B.N. Ms. 20241-46 de la Biblioteca Nacional de Madrid. Su autor es Ramón Serrano López de Portas y está fechado a finales del siglo XVIII. A cerca de

³⁹ J. B. Keune, «*Sestatium*», *RE* II, A2, col. 1877-1878.

⁴⁰ Entre los soldados de la *legio VII Gemina* durante el siglo I aparecen muchos lusitanos y entre sus componentes se documenta un sestatiense de nombre desconocido (*CIL* V, 926), de aquí que algunos investigadores piensen en la ubicación de esta ciudad en Lusitania.

su procedencia dice: “A distancia de 1500 pasos de este pueblo caminando entre Occidente y Mediodía, en la misma calzada de Romanos se halló seis años hace un sepulcro en cuya cubierta se halla esta inscripción”. No da división de líneas. Perdida.

*T(itus) Baebius [---]
Clun(iensis) ann(orum) XXX
h(ic) s(itus) e(st) s(it) t(ibi) t(erra) l(evis)*

En el manuscrito la fórmula funeraria es como sigue: *H. S. E. S. T E. T. L.*

Baevius es un gentilicio muy común en *Hispania*, sobre todo en la Tarraconense⁴¹, pero muy raro en la epigrafía cacereña. Concretamente éste procede de *Clunia* donde tampoco abundan sus testimonios.

Atendiendo al formulario epigráfico la editora la fecha en un momento avanzado el siglo I o en el II d. C.

H. Gimeno, 1989, 235-236, fig. 1 (*HEp* 3, 1993, 116; *AE*, 1989, 361^a; *HEpOL*, 22981); *CRC*, 23.

927. Aldeanueva del Camino. Miliario de granito. Se desconocen sus características.

Hübner dice: “en Aldeanueva, a la puerta del mesón de Collazos”; y Mérida: “columna en Aldeanueva cuya calle principal era la misma calzada, hoy destruida en largo trayecto”. Perdido.

*Imp(erator)· Caesar· divi
Nervae· f(ilius)· Nerva
Traian(us)· Aug(ustus)·
Germ(anicus)· pont(ifex)· max(imus)
5 trib(unicia) pot(estate)· p(ater)· p(atriciae)· co(n)sul
-----*

Parece probable que el mesón del que habla Hübner estuviese en el mismo pueblo que surgió al paso de la antigua calzada romana. El miliario, por tanto, debería estar prácticamente *in situ*. De ser así, podría corresponder a la milla CXXIV, como dice Puerta. Río-Miranda cree que se trata de la milla CXXII.

41 Un gran número de inscripciones donde se menciona el gentilicio *Baebius* procede de Sagunto, donde a finales del siglo I d. C. se documenta el primer senador de esta *gens* saguntina. Sobre el particular véase: A. Moreno-R. Gascó, 2008, 247-255.

La cronología de este miliario es bastante imprecisa, pues, como suele ser habitual en los miliarios de Trajano, no aparecen los numerales de los títulos. La única referencia *ante quem* la ofrece el otorgamiento de *pater patriae*, que se produce en el 98 d. C., al principio de su reinado.

CIL II, 4672 de Franco (CMPC, 60, nº 55; J. M. Roldán, 1971, 58, nº 70; CPILC, 716; S. Haba, 1986, 48-49, nº 12; C. Puerta, 1991, 430-431, nº 127; HEpOL, 21894); CRC, 24.

928. Aldeanueva del Camino. Trozo de pizarra partido en dos fragmentos de color gris en la parte posterior y rojiza en la anterior. Está muy deteriorada y presenta numerosos desconchones en los extremos.

Se descubrió en la dehesa de Arriba. Se conservaba en el Departamento de Arqueología de la Universidad de Salamanca. Desconocemos su paradero.

Dimensiones: 9 x 8 x 0,5; letras: 0,5.

 [---] manu ⊂ signa ⊃ [e]t signu [---]
 (vacat)
 ⊂ signum? ⊃
 vacat
 5 [---]++[---]

Se trata de un documento jurídico que contiene, según sus editores, “restos de una suscripción de algún testigo o interviniente en el documento”.

Se fecha en el siglo VII d. C.

I. Velázquez, 2000, 155, nº 150; *eádem*, 2004, 453, nº 150 (HEp 10, 2000, 114; HEpOL, 19464).

ALDEHUELA DEL JERTE

929. Aldehuela del Jerte. Fragmento de placa de mármol en forma rectangular enmarcada con dos molduras simples. Falta la parte izquierda que impide la lectura del comienzo de las líneas. Las letras son de diferente tamaño; las del difunto son mayores, seguidas por las más pequeñas de la dedicante; las de la fórmula funeraria reducen aún más su tamaño y las de la fórmula final, en el extremo inferior derecho, son diminutas. Las letras, de bella factura, son capitales cuadradas y la interpunción triangular.

Se descubrió a comienzos de los 80 en la finca “La Marquesa”. Actualmente se conserva en la casa de Isidra Ruano, en la calle Calzada Real, nº 12 en esta localidad.

Dimensiones: 31 x (32) x 2; letras: 1: 5; 2: 4,5; 3: 2,5; 4: 4; 5: 1,5.

[---]dius· Vitul̄i
 [---] Chilo an(norum)
 [h(ic)]· s(itus)· e(st)· s(it)· t(ibi)· t(erra)· l(evis)
 [---]a Flaccilla
 5 d(e)· s(uo)· f(aciendum)· c(uravit).



Línea 1: [Clau]dius, (Haba-Rodrigo); 3: [---] Flacill(a), (Haba-Rodrigo).

La terminación del gentilicio es muy común, por lo que no nos atrevemos a arriesgar una restitución. La posición del *cognomen* en el extremo derecho de la segunda línea hace pensar en la mención de la tribu y en la cuarta faltaría el *nomen* de la dedicante. No creemos que *Chilo* sea la versión indígena del *cognomen* griego romanizado, como señala Vallejo⁴², puesto que la onomástica es totalmente romana. *Flaccilla*, seguramente la esposa del difunto, lleva un *cognomen* de carácter hipocorístico muy común.

Por el formulario epigráfico se fecharía a finales del siglo I o en el II d. C.

S. Haba, 1986, 51-52, nº 13; S. Haba-V. Rodrigo, 1986, 56, lám. I-3 (*HEp* 2, 1990, 203; *AE*, 1989, 403; *HEpOL*, 22904); *CRC*, 27.

930. Aldehuela del Jerte. Fragmento de columna miliaria de granito gris con forma irregular. Tiene sección ovalada y el texto está incompleto, pudiendo leerse sin dificultad. Las letras, irregulares y de grabado profundo, son capiteles cuadradas con rasgos rústicos y no se parecía interpunción.

Se descubrió en la finca “La Patúa”, junto a restos de sepulturas, una de las cuales, hoy desaparecida, era de cantería con forma abovedada. Estaba en el jardín de la casa particular de Isaías Iglesias y actualmente se conserva en el ayuntamiento de la localidad.

Dimensiones: (68) x 31 de diámetro; letras 1-3 y 6: 7; 4: 4,5; 5: 5.

[D(omino) n(ostro) Magno]?
 Magnen-
 tio vic-
 tori sem-
 per Augu-
 5 sto bono
 [rei] publi-
 [cae nato]



42 *AILR*, 281.